



Cartas sobre una biblioteca ideal

VIII

Querida amiga:

Pretendes regalar un libro a tu amiga Carmenchu, que se casa el día de su Virgen, y no quieres —dices— mandar encuadernar primorosamente un ejemplar de *La perfecta casada*, de Fray Luis de León, para enviárselo, incurriendo en lo que consideras tan tópico como las paneritas de metal, por lo que me preguntas acerca de otro libro «por el estilo», capaz de servir con más originalidad a tan simpático destino.

Sería difícil complacerte si ese «por el estilo» se refiriese a la forma, manera y modo literarios peculiares de Fray Luis, artífice de nuestro idioma, que —como dice el Padre Félix García— nos da la fórmula (suprema aspiración de nuestros clásicos) del equilibrio y la serenidad artística como resultado de una intensa lucha interior, en la

que resultan vencedores el arte, la verdad y la virtud. «Por el estilo» de Fray Luis —depuradísimo, exquisito, pulido y mesurado, claro y limpio en la expresión y humanísimo al tratar los temas divinos— no es posible hallar otro libro en castellano comparable a ese delicado tratado, en cuyas páginas palpita toda la dulzura, la ternura y la hermosura que adornan a la esposa y la madre auténticamente españolas, y que me alegra saber guardas en tu biblioteca junto a las obras de Santa Teresa de Jesús, sin necesidad de mi consejo.

Pero como imagino que eso de «por el estilo» se refiere al género didáctico-moral que Carmenchu —«con la cabeza un tantico a pájaros», según me la describes— necesita leer para ponerse en condiciones de llegar a ser una excelente mujer de su hogar y madre de familia, creo indicado recomendarte